

# LA CASERA DISPUTONA



La casera disputona  
a hablar de todo se atreve  
y tiene los excusados  
como las copas de nieve.

Casera:--Ah, que viejas tan catrinas  
tengo en esta vecindad,  
retobadas y bufonas  
que es una barbaridad.

No respetan mi mandato,  
me tratan hay como quiera,  
como si fuera su igual,  
no ven que soy la casera.

Esa del número uno  
ah cómo le gusta el trago,  
también le gustan los hombres,  
porque es del ganado bravo.

La seca qué habita el dos  
nunca tira la basura,  
y su ètico muchacho  
en donde quiera se surra.

La que està ocupando el tres  
tiene panza de tambora,  
tiene un hocico infernal,  
la verdad que es muy malora.

La bizca que habita el cuatro  
tiene ojos de contra-Dios,  
como para echar el gato  
considero que no hay dos.



La del cinco, no se diga,  
es una chata horrorosa,  
todo el día se está espulgando  
porque està rete piojosa.

La del seis, rota lambida,  
la que desprecia al marido  
por irse con un soldado  
que ahora tiene de querido.

La del siete, la hocicona,  
traé cabeza de plumero,  
siempre tiene la cocina  
que parece un basurero.

Y si prosigo la lista  
es cuestión de no acabar  
con estas viejas cochinas  
que no saben ni guisar.

Otra cosa que me pasa,  
que nadie me ha dado un centavo,  
porque dicen que hay avisos  
que no paguen ni un ochavo.

Voy a avisarle al señor,  
nomás que haga la limpieza,  
que han de vivir de gorra  
se les puso en la cabeza.

Qué gente tan descarada  
también tan sinvergiienzonas,  
seguro la vecindad  
la hicieron las palomas.

Así siguió disputando  
de cosas muy diferentes  
hasta que una vecina  
salió y le tumbó los dientes.

Socorro, señor gendarme,  
gritaba muy apurada,  
tenía un ojo de perico  
y la cara ensangrentada.

Mas la mujer indignada  
de las greñas la arrastró,  
le dió muchos puntapiés  
y luego la jineteó

Salieron otras vecinas  
al oir aquel mitote,  
como nadie la quería  
formaron un gran borlote

Por piedad no me golpéen  
ya no vuelvo a disputar  
si me perdonan no creán  
que yo me vaya a rajar.

Aquí se acabó ese chisme  
que ahora acaba de pasar.  
que a una mala casera  
la hicieron hasta rabiar.

